



NOTAS DE ECONOMIA

J. M. Bringas.

SANEAMIENTO DE SUBURBIOS

Es un hecho cierto que la tierra crece continuamente en habitantes y no lo es menos que el nivel de vida de éstos va subiendo. En este proceso de elevación hay que dar una serie de pasos claramente definidos que nos permiten situar una nación en tal o cual nivel, según los que haya dado.

¿Cuáles son las relaciones entre los problemas de

crecimiento y los problemas de concentración de la población en grandes ciudades? La concentración en la ciudad es una consecuencia inevitable del desarrollo económico. En la mayoría de los países esa concentración se hace en unas pocas ciudades y entonces se forman esos monstruos urbanos; en otros (los menos) se reparten el excedente de población agrícola una serie de pequeñas ciudades, que van dejando de ser pequeñas, pero que no alcanzan el

volumen de las otras. La característica esencial del desarrollo es el cambio que trae consigo en la estructura de producción, consistente en una reducción de la importancia relativa de la agricultura y el aumento consiguiente de las actividades no agrícolas. En aquellos países con un ingreso nacional *per capita* menor de 200 dólares anuales es difícil encontrar alguno en que la actividad agropecuaria contribuya con menos del 35 por 100 del producto anual total, mientras que los que tienen un ingreso superior a 500 dólares por habitante es raro ver alguno en que esa contribución sobrepase el 25 por 100. Al modificarse la estructura de la producción cambia también la estructura de la ocupación de la población activa. En los países subdesarrollados no menos de dos tercias partes de la población activa se ocupa en la agricultura, mientras que en los que tienen un ingreso por encima de los 500 dólares la proporción no llega al tercio.

Al ir progresando el país y sobrando gente en las faenas agrícolas, las emigraciones a la ciudad se hacen más continuas. Y entonces prosperan los suburbios. Etimológicamente suburbio quiere decir parte baja de la ciudad (las ciudades romanas solían edificarse en colinas). En dichas partes prosperaban edificaciones pobres e insalubres. En España hoy se llama suburbio a un conjunto de edificaciones casi siempre sin los servicios elementales y que pueden o no ocupar las afueras de la ciudad. En América reciben otros nombres como: favelas, islas, etc., y tienen casi siempre nombres específicos, por los que se distinguen.

En todos los países donde el fenómeno de la concentración urbana ha ido manifestándose han aparecido suburbios. En Europa aún existen en naciones ya desarrolladas como Francia e Italia. En América del Sur rara es la ciudad que no tiene un suburbio, y en Africa ocurre lo mismo y ocurrirá aún más.

Para dar una idea numérica del caso ofrecemos algunos ejemplos de Suramérica, ya que de España, aunque superficialmente, ya tratamos en otra ocasión (ARQUITECTURA, mayo 1963).

Lima pasó de 540.000 habitantes a 1.135.000 en 1957, con un 10 por 100 viviendo en suburbios. En Arequipa, con 120.000 habitantes en 1957, vivía un 9 por 100 en suburbios. En Chimbote (nueva ciudad industrial recién impulsada), de sus 40.000 habitantes, 8.000 vivían en zonas de suburbio. De los dos millones de habitantes censados en 1957 en Río de Janeiro vivían en favelas 650.000

En París se hizo recientemente un estudio para ver las personas que vivían en islotes insalubres y la cifra calculada se elevó a 200.000, casi la ciudad de Lille.

Ante el hecho expuesto todo se vuelven teorías y consejos cuando aún no se ha salido del mismo en el propio país. El desarrollo sin urbanizaciones es un fenómeno indeseable dicen unos, pero es peor las urbanizaciones sin desarrollo. Como siempre, en el término medio estará la virtud. El desarrollo económico es condición esencial para la organización material, técnica y administrativa de la ciudad, pues la dotación de viviendas, agua, alcantarillado, escuelas, comercios, etc., que pide el hombre de la ciudad sólo puede afrontarse adecuadamente si sus ingresos aumentan, y no pueden aumentar si no lo hace la productividad, que a su vez es función de unas condiciones mínimas de vivienda, transportes, servicios, etc.

Ahora bien: si caemos en el defecto de intentar dotar de golpe y con generosidad todas las necesidades que el desarrollo urbano precisa podemos llegar a frenar el desarrollo económico. Se ha calculado que en países subdesarrollados en vías de dejar de serlo, una inversión de 100 dólares en capital fijo genera unos 45 dólares al año de producción. Si los 100 dólares los invertimos en construcción residencial, sólo generan anualmente de 10 a 12 dólares y aún menos si los invertimos en otros servicios urbanos.

La teoría del desarrollo regional (contrapuesta a la del desarrollo de las zonas más florecientes de la nación) pretende se evitarían muchos problemas impulsando los focos regionales de riqueza, pues disminuiría la emigración a dos o tres puntos de la nación. Efectivamente, el éxodo de las regiones pobres se mitigaría en lo que respecta a traslados extrarregionales, pero no a los inter-regionales, y entonces tendríamos que abordar en los nacientes focos "ricos" de las regiones pobres parecidos problemas de urbanización, si bien menos voluminosos. El hecho es que cualquiera que sea la postura elegida para las etapas de crecimiento económico nacional no se puede prescindir en ninguna de ellas de las actuaciones urbanísticas.

Creados, pues, uno o varios núcleos en las afueras de las ciudades y que es preciso sanear y urbanizar, ¿qué actuación es la que parece más aconsejable?

Como los problemas que se presentan para su resolución son de las más variadas especies, es lógico pensar que los técnicos que se han de ocupar de proponer soluciones y proyectos sean también de distintas profesiones. Dos cosas son necesarias para poder ofrecer una solución eficaz: equipo y continuidad en los sucesivos proyectos encadenados. Continuidad por cuanto nadie mejor que los que han conocido y estudiado el problema para seguir encauzándolo. Es sabido que en una obra tan grande como puede ser el saneamiento de un barrio extremo de

una gran ciudad hay multitud de organismos entremezclando actuaciones. Para conseguir una finalidad determinada a través de todas esas actuaciones es muy aconsejable que las personas que la iniciaron la continúen, y de ello es un ejemplo aleccionador el caso de Entrevías. Por lo que respecta al equipo no creo haya dudas. Un proyecto que tiene que resolver una serie de problemas morales, económicos, sociales, estéticos, sanitarios, etc., no debe redactarse sin la intervención de técnicos de todas clases. Son imprescindibles arquitectos, economistas y sociólogos y deben participar también abogados, médico de sanidad, asistentes sociales e ingenieros.

Dos facetas especiales de este tipo de estudios son:

1.º El equipo debe manifestarse hacia fuera. Durante los estudios, y más tarde durante la ejecución de los proyectos, no debe ser el único que lo sabe todo, que lo hace todo, imprescindible, y con cuya desaparición, el barrio, aunque esté ahora cambiado y distinto, vuelva al mismo o parecido estado "interno" de antes. Debe en todo el tiempo que dure su trabajo ir formando líderes, gente sensata y responsable, asociaciones públicas, etc., que puedan continuar su actuación.

2.º Como cada proyecto tiene semejanzas con otros ya terminados, y también novedades, debe el equipo resolver y aplicar para estas novedades las soluciones "de ocasión", que se le ofrecen sin rechazarlas "porque no viene en los libros". Claro que para esto es necesario e imprescindible el constante contacto con el medio.

Veamos ahora cuáles son las etapas que los "libros de texto" propugnan para esta clase de estudios.

Información: se considera esta etapa como previa, y en ella hay que recoger cuantos datos sean necesarios para la descripción física y humana del conjunto. La información ha sufrido y sufre muchas vicisitudes en los proyectos de urbanismo españoles. O no es como es debido o se extiende a capítulos inútiles, retardando el proyecto y acabando por formar un anexo del mismo sin haber servido de utilidad. Y es porque no se enfoca en su auténtica dimensión. Un estudio de soleamiento es excesivo para un Plan General de Ordenación, por ejemplo, y puede ser necesario para un Plan Parcial. Datos de composición media de la familia y de densidad de circulación de vehículos, por ejemplo, interesan casi siempre, pero no con la misma intensidad. Al remodelar un núcleo insalubre es necesario conocer la composición y categoría de las familias con bastante detalle, al revisar un Plan General de Ordenación con una idea de conjunto basta; por el contrario, conocer las densidades de tráfico actual en los distintos puntos clave de la ciudad es imprescindible siem-

pre que deseemos estudiar la ciudad a fondo, y no lo es tanto cuando tenemos un suburbio entre manos.

Así, pues, dividimos la información sobre un suburbio en dos partes, y dentro de cada una profundizaremos más o menos, según nos interese. La primera parte se referiría a aspectos técnicos y físicos; la segunda a aspectos socioeconómicos. En una indagaremos sobre antecedentes históricos, composición del suelo, datos climáticos, redes de servicio existentes, etc. En otra estudiaremos la demografía y estructura de las edades, composición de los hogares, actividad profesional de los cabezas de familia, población activa y no activa, rentas familiares, alquileres, estado social, salubridad, equipos, estado de las edificaciones, uso de las mismas, gustos y deseos de vivienda, datos registrales y catastrales, etc., en fin todo lo que sirva para poder obtener una "fotografía" lo más exacta posible de la zona estudiada.

La información recogida, bien por medio de encuestas exhaustivas o por muestreo, es tabulada y queda a disposición del equipo. Empieza entonces el verdadero trabajo en equipo para determinar el programa. Se ha podido llegar a saber quiénes son los habitantes del suburbio, cómo viven, y hasta qué desean en determinadas materias, pero tenemos que plantearnos la dinámica de ese conjunto, cuáles son las metas a alcanzar, en qué plazos, cómo evolucionarán sus gustos, sus ingresos, etc. La determinación de esas hipótesis nos lleva a la confección del programa. Sabemos, pues, qué es lo que hemos de proyectar e incluso cómo se piensa ejecutar lo que proyectamos. Esta previsión nos va a valer para ahorrar mucho tiempo. En efecto, mientras se proyectan los tipos de casas del nuevo conjunto y las redes de saneamiento, agua y alumbrado, se puede preparar su ejecución. Por ejemplo, supongamos que en el programa de actuación se estableció que determinado número de viviendas había de ser construido en régimen de cooperativa. Mientras se confecciona el correspondiente proyecto hay que ir formando esa cooperativa, sembrando el espíritu de cooperación, distribuyendo aptitudes, etc. Con ello, además de ganar tiempo, lograremos que el arquitecto lo tenga para proyectar a su gusto y sin agobios, lo mismo los viales, y zonas de distintos usos, que el tipo o tipos de vivienda elegidos.

La ejecución del proyecto es lo que suele deparar más sorpresas, pues puede dar lugar al empleo de técnicas nuevas, con las consiguientes innovaciones en el proceso constructivo.

Hasta llegar al fin el equipo habrá tenido que corregir las desviaciones del plan. En un período relativamente corto no suele haberlas fundamentales, pero si el proyecto es grande y las etapas de su

ejecución alcanzan unos cuantos años, pueden variar los medios de financiación, el coste previsto e incluso la ideología de los organismos superiores. En todo momento habrá que acomodar el proyecto a las exigencias actuales, procurando que éstas no lo desvirtúen. Si una casa costaba por ejemplo 100, y varía su coste a 120, hay que procurar encontrar la diferencia donde sea, no reducir el programa de la casa para que cueste 100. Por ello todo el equipo ha de continuar hasta el fin, pues muchas veces serán necesarios los miembros no arquitectos (que son los que principalmente llevan la ejecución) para arbitrar soluciones que permitan continuar el plan trazado.

Llegamos por fin a la terminación del Plan. En todo proceso industrial de fabricación existe lo que se llama un "control de calidad", que consiste en analizar la producción obtenida mediante un muestreo aleatorio. De dicho análisis se obtienen consecuencias para futuras fabricaciones. Pues bien, debería hacerse lo mismo en toda ciudad remodelada total o parcialmente. En el extranjero se le da mucha importancia a este capítulo de control. En España, salvo en conjuntos muy particulares, aún no se han hecho estudios de este tipo. ¿Qué debe buscarse en ellos? Sencillamente datos y opiniones. Los datos nos servirán para medir y contrastar la marcha ascendente de su nivel de vida y servirán de base para futuros estudios; las opiniones nacidas de la experiencia y el uso serán muy útiles a la hora de corregir errores en los nuevos proyectos.

En una encuesta—pues debido al tamaño de la población estudiada hay que recurrir a procedimientos de muestreo en este tipo de estudios—recién efectuada en cuatro nuevos conjuntos de la región parisina (tan reciente que aún no se han tabulado los cuestionarios) se proponían 139 preguntas repartidas en los siguientes capítulos principales:

Datos generales: Composición del hogar: ocho preguntas.

Circunstancias de la venida y acogida: nueve preguntas.

Vivienda y equipo familiar: nueve preguntas.

Principales equipos y servicios colectivos: 15 preguntas.

Situación de las madres de familia: 18 preguntas.

Situación de los niños y jóvenes: 23 preguntas.

Situación profesional de los padres de familia: 13 preguntas.

Tiempos libres familiares: 14 preguntas.

Relaciones sociales: 12 preguntas.

Actitudes con respecto al Polígono: ocho preguntas.

Situación económica: cinco preguntas.

En el cuestionario propuesto se utilizan dos técnicas diferentes, esto es, unas veces se les invita a expresar su opinión, y otras se les pide encasillen su respuesta entre una serie de ellas propuestas, siguiéndose raras veces las dos técnicas en la misma pregunta.

Un ejemplo de cada una nos aclarará esto:

1.º ¿Qué inconvenientes tiene su vivienda que usted soporta particularmente?

2.º ¿Qué piensa usted de los centros comerciales?

	<u>Poco agradable</u>	<u>Agradable</u>
Referente a la arquitectura		
Referente a la organización		
Referente a la animación		
	<u>Normales</u>	<u>Mayores</u>
Referente a los precios		
	<u>Más bien buenas</u>	<u>Más bien malas</u>
Referentes a las relaciones con los comerciantes		

3.º ¿Le ha ayudado alguien a resolver los primeros problemas recién llegado a su vivienda?

	<u>Naturaleza de la ayuda</u>
Director del Conjunto	
Guarda del Conjunto	
Asistencia Social	
Vecino	
Amigo	
Asociación privada	
Otros	

Merced a este diálogo post-ocupación de la vivienda se han logrado recoger interesantes sugerencias que no cuesta nada incorporar a los nuevos Polígonos, como, por ejemplo: el deseo de tener algún local cada cierto número de bloques donde poder guardar las motos e incluso coches, pequeños "campitos" de juego (petanca principalmente) fuera de los lugares comunes de juego, la poca satisfacción de lavaderos en las azoteas, etc.

Es el saneamiento de suburbios un campo en el que queda tanto por poner en práctica que cuantas sugerencias, resultados y conquistas se lograsen deberían difundirse, con objeto de crear un cuerpo o armazón que pudiese servir de guía a cuantos intenten la labor. Manos a la obra entonces.